



# CONSEJO DE SEGURIDAD

## ACTAS OFICIALES

VIGESIMO SEGUNDO AÑO

# 1372<sup>a</sup>

SESION: 8 DE NOVIEMBRE DE 1967

NUEVA YORK

---

### INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/1372) .....	1
Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente .....	1
Aprobación del orden del día .....	1
Denuncias de la República Democrática del Congo:	
Carta, de fecha 3 de noviembre de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante de la República Democrática del Congo (S/8218) .....	1

## NOTA

*Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.*

Los documentos del Consejo de Seguridad (símbolo S/. . .) se publican normalmente en Suplementos trimestrales de las *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1º de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

## 1372a. SESION

Celebrada en Nueva York, el miércoles 8 de noviembre de 1967, a las 16 horas

*Presidente:* Sr. Mamadou Boubacar KANTE (Malí).

*Aprobación del orden del día*

*Presentes:* Los representantes de los siguientes Estados: Argentina, Brasil, Bulgaria, Canadá, China, Dinamarca, Estados Unidos de América, Etiopía, Francia, India, Japón, Malí, Nigeria, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

### Orden del día provisional (S/Agenda/1372)

#### 1. Aprobación del orden del día

#### 2. Denuncias de la República Democrática del Congo:

Carta, de fecha 3 de noviembre de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante de la República Democrática del Congo (S/8218).

#### Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente

1. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): Antes de comenzar las deliberaciones, en nombre del Consejo de Seguridad y en mi calidad de Presidente del mes de noviembre, quiero encomiar a mi predecesor, Sr. Tsuruoka, representante del Japón, por los valiosos servicios que prestó al Consejo durante el mes de octubre.

2. La notable competencia y la gran dedicación de que dio muestras el Sr. Tsuruoka en la dirección de nuestros trabajos contribuyeron en gran medida a hacer menos temible nuestra labor. Le expresamos nuestra gratitud por habernos otorgado de manera tan completa, a la vez que el beneficio de su talento, su tiempo, su paciencia y su cortesía.

3. Sr. TSURUOKA (Japón) (*traducido del francés*): Permítame, Sr. Presidente, agradecerle en primer lugar las palabras tan amables y elogiosas que tuvo a bien dirigirme. Mis méritos no son grandes, pero creo que he hecho lo mejor para servir a la causa de la paz, lo que, me parece, está plenamente de acuerdo con la política exterior que sigue el Japón, al que represento aquí.

4. Permítame también aprovechar esta solemne oportunidad en la que Ud. preside por primera vez el Consejo de Seguridad, para presentarle mis calurosas felicitaciones. Me alegro de que se me dé la oportunidad de trabajar por la paz bajo su dirección, tanto más cuanto que ya nos conocemos. Tuvimos ocasión de conocerle durante las reuniones oficiales que celebramos en el mes de octubre. Sabemos cuán competente es usted; sabemos cuán dedicado está usted al servicio de la paz y me alegro particularmente de verlo a la cabeza del Consejo de Seguridad.

5. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): En carta del 3 de noviembre de 1967, dirigida por el representante de la República Democrática del Congo (S/8218) por la que se solicita la convocación de la presente reunión del Consejo, se hace referencia a dos denuncias anteriores presentadas por el Gobierno de la República Democrática del Congo, el 21 de septiembre de 1966 (S/7503) y el 6 de julio de 1967 (S/8036), y examinadas por el Consejo en octubre de 1966 y en julio de 1967. En la redacción del orden del día provisional de la presente sesión, se tuvieron en cuenta estos hechos; por ello la mención de la carta del 3 de noviembre de 1967 va precedida del título: "Denuncias de la República Democrática del Congo".

*Queda aprobado el orden del día.*

#### Denuncias de la República Democrática del Congo

Carta, de fecha 3 de noviembre de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante de la República Democrática del Congo (S/8218)

6. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): De conformidad con el reglamento provisional del Consejo de Seguridad, me propongo, si no hay objeción alguna, invitar al representante de la República Democrática del Congo a participar, sin voto, en la discusión de este tema del orden del día.

*Por invitación del Presidente, el Sr. J. Umba di Lutete (República Democrática del Congo) toma asiento a la mesa del Consejo.*

7. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): En un telegrama de fecha 5 de noviembre de 1967 (S/8221), el Ministro de Relaciones Exteriores de Portugal solicitó que se invitara a la delegación portuguesa a participar, sin voto, en la discusión del tema del orden del día. Si no escucho ninguna objeción, invitaré al representante de Portugal a tomar asiento a la mesa del Consejo.

*Por invitación del Presidente, el Sr. F. de Miranda (Portugal) toma asiento a la mesa del Consejo.*

8. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): El Presidente del Consejo de Seguridad ha recibido igualmente comunicaciones de los representantes de Burundi, Zambia y Argelia por medio de las cuales estos representantes piden que se les invite a participar, sin voto, en la discusión del tema del orden del día. En vista de que la mesa del Consejo no ofrece

espacio suficiente para todos estos representantes, propongo, conforme a la práctica, que se les invite a tomar asiento en otros lugares que se les han reservado junto a la mesa del Consejo. Queda entendido que cada uno de ellos, cuando le llegue el turno de hablar, tomará asiento a la mesa del Consejo.

*Por invitación del Presidente, el Sr. T. Nsanzé (Burundi), el Sr. J. B. Mwemba (Zambia) y el Sr. T. Bouattoura (Argelia) toman asiento en los lugares que se les han reservado junto a la mesa del Consejo.*

9. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): Pasamos ahora a examinar el segundo tema del orden del día. El primer orador inscrito es el representante de la República Democrática del Congo, a quien doy la palabra.

10. Sr. UMBA DI LUTETE (República Democrática del Congo) (*traducido del francés*): Le agradezco inmensamente, Sr. Presidente, haber tenido a bien concederme la palabra. Trataré de aprovecharla al máximo, sin ser demasiado largo, para no abusar de la atención de este Consejo. Me esforzaré por ser muy breve, aunque los hechos que tengo que señalar al Consejo, hechos que la mayoría de ustedes conocen, son en extremo graves.

11. Hace poco más de un año, el 14 de octubre de 1966, el Consejo de Seguridad aprobó una resolución [226 (1966)] por la que se insta a Portugal a no servirse de los territorios que todavía se encuentran bajo su dominación para intervenir en los asuntos internos de la República Democrática del Congo. Como se recordará, esta denuncia [S/7503] tuvo su origen en el descubrimiento de un campo de adiestramiento en el Departamento de Ardèche, Francia. A su tiempo, tuvimos ocasión de agradecer al Gobierno francés la actitud que asumió en este asunto. Esta denuncia se presentó, pues, en el momento en que había sido descubierto el campo de Ardèche, y tal descubrimiento no hacía más que corroborar las informaciones y datos que poseía en ese momento el Gobierno congoleño, a saber, que existían campos de adiestramiento de mercenarios en Angola y que éstos no esperaban más que la oportunidad de lanzarse sobre la República Democrática del Congo.

12. Usted sabe, Sr. Presidente — Malí era ya miembro del Consejo de Seguridad —, usted sabe el aplomo y la inspiración que caracterizan al honorable delegado de Portugal, nada menos que el mismo Sr. de Miranda. No solamente negó que esos campos hubiesen existido en Angola, sino que dijo en resumen que el Gobierno de Portugal no podría de manera alguna tolerar la existencia de tales campos y que el campo cuya existencia se denunciaba ante los miembros del Consejo no era otra cosa que el producto de nuestra imaginación.

13. No voy a continuar comentando de qué modo el distinguido representante de Portugal desmintió categóricamente los hechos que alegamos. En todo caso, tan sólo algunos meses después — exactamente el 10 de julio de 1967 — se invitó a este mismo Consejo a reunirse para examinar un asunto semejante [S/8036]. Durante los debates que tuvieron lugar en esta oportunidad, el represen-

tante de la República Democrática del Congo debía declarar:

"No obstante, quisiera insistir en particular en la necesidad de que el Consejo de Seguridad, cuando trate la cuestión de Angola y de Rhodesia, tenga presente que la existencia de esta situación anacrónica, en la frontera de nuestro país, seguirá constituyendo una amenaza para éste." [1367a, sesión, párr. 144.]

Es preciso conceder que nuestro representante tenía en ese momento el don de prever y predecir. Prosigo la cita:

"Puesto que todos los miembros se han mostrado hoy en favor de la paz en el Congo, en favor de su integridad territorial, hallarán entonces los medios prácticos de poner fin a esta situación colonial que existe en el África austral." [Ibid.]

14. Es la tercera vez en un año que mi país debe presentarse al Consejo por un asunto que se ha hecho célebre, tristemente célebre, debo decirlo. Portugal, que administra el territorio de Angola, amenaza aún la integridad territorial de mi país. Efectivamente, como se deduce de la carta del representante de la República Democrática del Congo, del 3 de noviembre de 1967 [S/8217], en la que se transmitía una carta del Ministro de Relaciones Exteriores y de Comercio Exterior del Congo, los mercenarios estacionados en Angola agredieron a nuestro país el 1º de noviembre de 1967.

15. ¿Qué representa el 1º de noviembre? Entre nosotros, y en muchos países, es la fiesta de Todos los Santos. Por consiguiente, no se trabaja. Se rinde culto a los santos. El 2 de noviembre, es el día de los difuntos. En nuestro país, tenemos el culto de los difuntos y ese día tampoco trabajamos. Nuestra vigilancia había disminuido. Era una magnífica ocasión para los mercenarios estacionados en Angola para atacar a la República Democrática del Congo.

16. En efecto, por los caminos que se extienden a lo largo de la frontera común que tenemos con Angola, bandas de mercenarios se lanzaron sobre mi país por el puesto de Luashi. De allí, avanzaron hacia Kisenge, puesto importante donde se extrae manganeso. En ese lugar, los mercenarios presentaron una orden de requisita, firmada por el célebre mercenario y bandido Bob Denard, con el fin de requisar los caminos que se encontraban en el lugar; lo que por lo demás hicieron.

17. Otra granja trató de flanquear nuestras tropas por Bulolo, pero como se trataba de un gran centro, los soldados nuestros que se encontraban allí pudieron hacerle frente y aniquilar los ataques de los mercenarios en Bulolo. En Divuma, en cambio, exigieron una vagoneta para trasladarse a Kasaji y luego a Mutshasha. Se desarrollaron combates en estos dos lugares y fue allí donde se detuvo el avance de los mercenarios. Fue allí también donde se dispersó al grupo de mercenarios.

18. ¿Adónde querían dirigirse los mercenarios? ¿Cuál era su plan? En primer lugar, querían sublevar a la población. En esa forma, no se podría acusar a los mercenarios y se podría seguir cantando la misma canción, según la cual, en

definitiva, se trataba de un conflicto interior en que las fuerzas exteriores no tenían absolutamente nada que ver. Desafortunadamente para los mercenarios, esto no dio resultado. La población no siguió sus órdenes.

19. ¿Qué querían luego los mercenarios? Querían llegar a Kolwezi, un centro importante de nuestro país y donde se extiende una llanura que es muy importante. Fortificados en esta llanura, hubieran podido recibir la ayuda del extranjero y establecer allí una base operacional que les hubiera permitido asentarse firmemente en la República Democrática del Congo, y desde allí, correr en ayuda de sus hermanos de Bukavu; porque en Bukavu, como se sabe, las cosas iban muy mal en ese momento para los mercenarios. El cerco del ejército nacional congoleño se estrechaba en torno de los mercenarios de Bukavu. He aquí lo que justificaba la intervención de los mercenarios que entraron por Angola. Desafortunadamente para ellos y felizmente para nosotros, el ejército nacional estaba sobre aviso y pudo detener el avance de los mercenarios.

20. Es la segunda vez en este año de 1967 que mi país debe presentarse ante este arótopo superior. Sin embargo tenía, al venir acá, cansar a algunos de ustedes. Con todo, no es nuestra culpa si venimos aquí. Dados nuestros medios y nuestra debilidad, estamos obligados a denunciar esta agresión ante este Consejo para que esté al tanto y, sobre todo, para que tome las medidas que se hacen necesarias contra estas fuerzas del mal.

21. Cada vez que hemos tenido la ocasión de presentarnos ante este Consejo, Portugal, siempre con el mismo descaro, el mismo sadismo, el mismo cinismo, negó que pasase algo en Angola, que los mercenarios nunca hubieran podido encontrarse allí y atravesar la frontera para atacarnos. El hecho de que haya allí actualmente mercenarios de Angola es tan evidente que ni siquiera debería perder el tiempo en ello ni cansarme en probarlo. Es uno de los hechos tan simples que es difícil dar una prueba de él cuando se la pide. De la misma manera, Sr. Presidente, si se me pidiera ahora demostrar que usted está ante mí, aunque esto sea completamente evidente, me encontraría en una situación muy delicada y embarazosa para poderlo demostrar.

22. Lo que voy a decir no hará más que apoyar la impresión y la convicción que ya tienen ustedes. En efecto, las agencias de prensa que se encuentran en el lugar los han informado elocuentemente. Los testigos oculares han podido informar a su gobierno con abundancia de detalles.

23. Sin embargo, en cuanto a mí respecta, quisiera señalar algunos hechos al Consejo. Quisiera simplemente añadir que algunos gobiernos, que se han conmovido especialmente por la actitud de Portugal, han podido hacer advertencias al Gobierno portugués. Pero ustedes conocen la cantilena, es siempre la misma canción: Portugal no abandona las armas y aun califica de idóneas algunas gestiones que hayan podido hacerse ante él.

24. Puedo afirmar aquí sin temor a equivocarme que existen campamentos de instrucción de mercenarios en Nova Chaves, Henrique de Carvalho y Teixeira de Souza. Quisiera hacer distribuir algunas fotografías tomadas en Nova Chaves. No haré comentarios sobre ellas. Bastará que

los miembros del Consejo las miren para que se den cuenta de que no los he engañado. Estas fotografías estaban dirigidas al hermano menor del Sr. Tshombé, sin duda para mostrarle que el dinero de la familia estaba bien empleado. Se me podrá decir tal vez: "Pero se trata de soldados portugueses." Sin embargo ustedes verán que los *jeeps* utilizados no llevan matrícula. Los soldados están vestidos a su antojo. Si se tratara realmente de soldados portugueses, confieso que entonces tendría una opinión más pobre aún de los soldados portugueses que la que ya tengo. No son soldados portugueses; son mercenarios que entrenan igualmente los antiguos gendarmes katanguenses.

25. Quisiera igualmente distribuir entre los miembros del Consejo un periódico belga que reprodujo la mayoría de estas fotografías: las he ampliado. Si conociera a estos mercenarios y si tuviera algo que ver con ellos, quizás podría identificar a algunos. Pero como no he tenido jamás el honor de encontrarme con ellos, me es imposible reconocerlos. Los miembros del Consejo podrán ver claramente lo que se encuentra en estas fotografías, que, lo recuerdo, fueron tomadas en Nova Chaves. Pero todo esto está bien. ¿Cómo conseguimos estas fotografías? Es asunto nuestro. Basta a los miembros del Consejo examinarlas.

26. Tengo otra cosa que decir. A mi paso por Bruselas, antes de llegar aquí, recibí la siguiente nota, que me he tomado el trabajo de fotocopiar. Procede del Ministerio Belga de Relaciones Exteriores y de Comercio Exterior. Me siento tanto más autorizado a basarme en esta nota cuanto que en ningún caso se me podrá acusar de confabulación con el Gobierno belga; me siento igualmente tanto más autorizado a emplear la nota por cuanto ha sido redactada en papel con membrete oficial y por añadidura por un aliado de Portugal. Esto explica la importancia que hay que atribuirle. Esta nota, que hace suya el Gobierno belga, ofrece una relación de los hechos que determinaron testigos oculares que vieron el ataque de los mercenarios: por dónde vinieron, los que pudieron huir, los que volvieron a Angola, cómo lucharon. Me apresuro a decirles que la nota está firmada por el Conde de Ursel, Ministro Plenipotenciario en el Ministerio Belga de Relaciones Exteriores. Me permito leerla:

"Miércoles 1° de noviembre. Dieciocho mercenarios europeos, más dos gendarmes katanguenses, entraron a Kisenge. Entraron a Kisenge en bicicleta, por el puento Comu, viniendo del puento de Luashi."

Kisenge es el puento del que les hablé hace un momento, donde se extrae manganeso. Luashi, del que igualmente les hablé, es el primer puento importante donde los mercenarios tuvieron su primer contacto con la República Democrática del Congo, al venir de Angola. La nota prosigue en estos términos:

"Se presentaron en la sede de la sociedad B. C. K. (ésta es la sociedad que se ocupa de la extracción de manganeso) para inspeccionar los vehículos por medio de una orden de requisita que llevaba el encabezamiento del ejército nacional de liberación, firmado Denard. Los mercenarios, que se apoderaron de un camión, patrullaron la ciudad de ametralladores congoleños lanzando al aire ráfagas de ametralladora para intimidar a la población.

Los mercenarios, considerando sin embargo que sus efectivos eran insuficientes para controlar toda la localidad, ordenaron a un grupo de la población europea, hombres, mujeres y niños, que se reunieran en el centro de diversiones. Se instaló a los heridos en el convento. Este primer grupo de mercenarios se encontraba bajo el comando del mayor Piret, que es francés, y por supuesto no formaba parte de él ningún belga. La mayor parte estaba formada por franceses. También había un colombiano y un vietnamita. El grupo de mercenarios se instaló en posición de combate en la ruta de Divuma Kisengo."

Divuma es el lugar donde los mercenarios exigieron una vagoneta.

"Intretanto, tres hombres se pusieron al volante del camión para ir a buscar refuerzos a Luashl, y contaban con regresar de su misión a medianoche.

"Jueves 2 de noviembre. Después de una noche tranquila, sin tiroteos, y una larga espera de los mercenarios por sus refuerzos, los tres camiones volvieron hacia las 11 de la mañana con una treintena de blancos con fusiles ametralladores, munelones, morteros y dos bazucas. Unos minutos después el ejército nacional congoleño atacaba con una fuerza de 150 hombres, al decir de los mercenarios. En este momento, el mayor Piret convocó a los dirigentes de la sociedad y dio orden de que se evacuara la localidad sin demora. A las 17 horas — mientras se entablaba el combate entre los mercenarios y el ejército nacional congoleño, los primeros (es decir, los mercenarios) con morteros, y los segundos en orden disperso, como tiradores en la maleza — la colonia de refugiados se puso en camión en vehículos particulares con una pequeña escolta de mercenarios. Solamente tres heridos, dos religiosos, una enfermera y el médico permanecieron en el lugar. Sin embargo, a las 17.30, los mercenarios dieron orden de evacuar a los enfermos. Los evacuaron con destino a Kayanda, Angola, en un camión de la sociedad Tabac-Congo."

27. Sucede que el representante de Portugal no conoce algunos nombres de Angola. Pero por lo que se refiere al nombre de Kayanda, no he sido yo quien lo ha inventado y lo recuerdo que en todo caso Kayanda se encuentra en Angola. Continúa la cita:

"En el camino, el Dr. Baudry decidió ir a la misión de Kasaji para recoger a tres religiosas que permanecían allí. La población congoleña le indicó que allí todo estaba tranquilo. Contrariamente a esta afirmación, se encontró con una cincuentena de mercenarios, que le condujeron a su puesto de mando, donde se encontró ante Bob Denard; éste envió algunos hombres a buscar a las hermanas en la misión, a 11 kilómetros de allí. Se reanudó el viaje a Luashl. Los mercenarios habían dado orden al conductor del camión de continuar hacia Kayanda, en Angola, y en caso de ser necesario, 10 kilómetros antes y después de la frontera, avanzar prendiendo las señales y luces intermitentes. En esa forma, los mercenarios los dejarían pasar. En efecto, los refugiados encontraron en la región muchos mercenarios que, al ver las señales convenidas, los dejaron pasar. El camión llegó a Kayanda (y por tanto a Angola) el viernes 3 de noviembre, hacia las 4 ó 5 de la mañana.

"Viernes 3 de noviembre. En Kayanda (y por lo tanto en Angola), el ejército portugués se hizo cargo de los refugiados y facilitó un helicóptero para el transporte de los heridos graves y de los médicos. Entre los heridos graves, se encontraban el Sr. Stilvéonart y el padre Van Poteghen, hospitalizados antes de los acontecimientos. El Sr. Stilvéonart murió en el camino y fue enterrado en Henrique de Carvalho (también en Angola). Al llegar a Luanda, el médico y el herido sobreviviente fueron embarcados en un avión para Bruselas, adonde llegaron el 5 de noviembre a las 10 de la mañana."

28. Por tanto, los testigos que han hecho esta declaración llegaron a Bruselas procedentes directamente de Angola. No he sido yo quien la inventado esto. Tampoco el Congo es el que hace esta declaración. Finalmente, la nota dice:

"En lo que se refiere a los otros refugiados que quedaron en Angola, es cuestión de organizar próximamente su evacuación hacia Bélgica."

Es claro, señores, que esto no requiere comentarios. No tienen ustedes más que sacar las conclusiones que se imponen.

29. Sin embargo, quisiera agregar, en apoyo de estas declaraciones que acabo de hacer, algunas citas de un artículo que apareció hace unos días en *The New York Times*. Según *The New York Times* de 5 de noviembre de 1967, desde el último mes de junio se efectúa un tráfico intenso de armas de todas clases, comprendidos aviones de combate y munelones, así como de mercenarios, entre Lisboa y las regiones de Africa, en particular la región agitada de Nigeria y de Angola. Este material y estos hombres se destinan a las fuerzas disidentes de Nigeria y a los campos de mercenarios de Angola. Sin embargo, a pesar de estos hechos, algunos gobiernos permanecen escépticos. Pero los hechos que acabo de citarles por mi parte, los hechos que todo el mundo conoce y que muchos han vivido, no pueden menos que desmentir el escepticismo que algunos gobiernos pudieran tener. Hasta este día, cerca de 600 mercenarios se han trasladado a Angola, donde se les ha reunido Bob Denard, quien, después de haberse cuidado — ténganlo bien presente — en una clínica privada en Bélgica, prosiguió su convalecencia... ¿En dónde? En Lisboa, en espera de regresar a Angola, adonde partió de nuevo para atacar al Congo.

30. Pero lo más grave es que los aviones que trajo Bob Denard en el momento en que fue herido, cuando huyó con una partida de mercenarios, no han entrado todavía en el Congo, y no me extrañaría que se encontraran por el momento en Angola. Es inútil ir a buscarlos: los aviones vuelan y ustedes no los encontrarán. Puede ser que las autoridades portuguesas de Lisboa ignoren todo esto. Es la única excusa que podrían tener. Pero si realmente Lisboa ignora todos estos hechos, tengo que decir: no es posible que Lisboa ignore estos hechos. Portugal dispone de una policía excesiva, que se llama, según creo, la PIDE; esta policía persigue aun a los ciudadanos portugueses por todas partes y les impone sacrificios increíbles. Con esta policía, concebida según debe ser la de un país colonialista y medieval como Portugal, ¿cómo es posible que Portugal ignore movimientos de una importancia tan grande? Sea lo que fuere, si Portugal ignora tales movimientos, esto sería

una razón para aceptar las diferentes resoluciones votadas por la Asamblea General que invitan al Gobierno de Lisboa a realizar la descolonización sin demora.

31. Las autoridades de Lisboa, ciertamente, ignoran también que este tráfico lo coordina el Sr. Laurés, de origen francés, que adquiere armas y municiones en mercados franceses, españoles y suizos, y las despacha por medios de transporte puestos a su disposición por aventureros que los obtienen de compañías como Air Franco, Iberia, TAP, etc. Las autoridades portuguesas ignoran igualmente, a pesar de todas estas pruebas, que los mercenarios que partieron de Angola atravesaron la frontera congoleña y sembraron el desorden en Katanga.

32. Muchas de nuestras desgracias se pueden atribuir a Portugal; no digo que todas nuestras desgracias, sino muchas de nuestras desgracias; y lo que acabamos de conocer se puede atribuir a Portugal. Consecuentemente, Portugal debe incurrir en sanciones por sus empresas temerarias y criminales. En definitiva, ¿qué quiere mi país? Hemos sufrido mucho; lo hemos dicho siempre, y muchos de los países representados aquí nos han ayudado en nuestras vicisitudes. Todo lo que queremos es vivir en paz en nuestro país para que los congoleños y los extranjeros establecidos entre nosotros puedan conducir sus asuntos en paz sin tener que defenderse de esos saltadores de caminos, de esos mercenarios.

33. No obstante, lo que acaba de ocurrir en Bukavu, los daños ocasionados por los mercenarios, todas las ruinas, la devastación de los campos que los colonos extranjeros causaron, todo lo que constituía la riqueza de nuestro país, su infraestructura, todo se destruye por culpa de cierto país, cuya reacción quizás comprendo: no es precisamente muy rico, ni en recursos naturales ni en inteligencia, pero esto no justifica su malquerencia.

34. Antes de terminar, queda un asunto muy importante que mi delegación quisiera ver aclarar: ¿Cómo es que bandas tan importantes de mercenarios pueden abandonar su país, transitar por Lisboa, llegar a Angola, continuar las etapas de instrucción? ¿Quién los paga en definitiva? ¿Quién saca provecho en último término de estos crímenes? Me apresuro a decir, en lo que respecta a la última agresión que acabamos de soportar, que es aplicable el proverbio de "no hay bien que por mal no venga". Este ataque, esta agresión que acabamos de sufrir por parte de Angola, era quizá, en cierta medida, necesaria; porque permitió a Portugal quitarse la máscara de una vez por todas. Hasta el presente, en tanto que los mercenarios se encontraban en la República Democrática del Congo, cuando se rebelaban se decía siempre que era asunto interno. Ahora esos mercenarios vinieron del exterior y nos atacaron. Portugal ha sido desenmascarado y no puedo negar los hechos. Pero es como el sapo, que está habituado a caminar con el vientre contra la tierra: quizá no es preciso pedir a Portugal que cambie ahora de método. No va a cambiarlo. Va a continuar negando lo que siempre ha negado a pesar de la evidencia. Pero, en fin, un hombre o un niño pueden renegar muy bien de su madre, y no por ello dejan de estar menos unidos biológicamente a ella. Tal es el caso. Portugal podrá muy bien negar hechos, pero los hechos están allí, evidentes y elocuentes.

35. Se puede preguntar cómo un país pequeño como Portugal, por añadidura pobre, puede continuar ignorando el voto unánime de la comunidad internacional. En efecto, la Asamblea General ha invitado varias veces a Portugal a poner por obra la descolonización. El Consejo de Seguridad ha pedido dos veces a Portugal que no utilice su territorio para injerirse en nuestros asuntos internos. Sin embargo, Portugal desdén las resoluciones, los votos y las recomendaciones de la comunidad internacional, cuando algunas, si no la mayor parte de las resoluciones, han obtenido siempre al menos la aprobación verbal de las grandes Potencias. ¿Cómo es que, en esas condiciones, un país como Portugal continúa pisoteando las resoluciones de que se trata? ¿No hay, desafortunadamente, en las relaciones entre Portugal y ciertas grandes Potencias occidentales, elementos inquietantes para el que observa lo que sucede en el África llamada portuguesa? La venta por parte de ciertas grandes Potencias occidentales de armas y municiones que evidentemente deben servir para reprimir sin piedad a las poblaciones africanas, ¿no alienta a Portugal a proseguir con su política colonialista? ¿Cómo no descubrir una lamentable confabulación entre Portugal y ciertos gobiernos que toleran en su territorio las actividades de ciertas fuerzas imperialistas y colonialistas contra los movimientos de emancipación que esos mismos gobiernos declaran que sostienen? Tal contradicción entre las declaraciones y los actos de dichos gobiernos, ¿no es una razón suficiente de la obstinación que ofrece Portugal para no respetar las decisiones del Consejo de Seguridad?

36. Por nuestra parte, declinamos a las Potencias occidentales que Portugal presta un mal servicio a los intereses de Occidente y a los de la paz. Su política africana, que consiste en perpetuar en África el monopolio de ciertos medios financieros o hacer revivir la antigua concepción esclavista de la cooperación internacional, está destinada al fracaso. En calidad de Estado Miembro de las Naciones Unidas, la actitud de Portugal contradice las obligaciones que impone la Carta. Mi Gobierno pide, por tanto, además de una condenación unánime y puramente moral de Portugal, que se tomen medidas concretas en contra de este país.

37. Las fuerzas progresistas de los Estados africanos jóvenes, los movimientos de emancipación y de liberación en África, con la ayuda eficaz de los pueblos amantes de la justicia y de la paz, están decididos a luchar y a mantener a raya toda política racista y colonialista en África.

38. En resumen, después de todas estas aclaraciones que acabo de exponer al Consejo, mi país, que ha sufrido demasiado, no pide más que vivir en paz con sus vecinos y con todas las naciones del mundo. Y en consecuencia, teniendo en cuenta los hechos que he señalado a la atención del Consejo, podría — ya que esto es cuanto puedo obtener del Consejo — que, al menos esta vez, se piense en condenar sin equívocos ni contemplaciones la actitud de Portugal.

39. La segunda cosa que pido es que se ratifiquen — quizás Portugal las tome ahora en cuenta — las resoluciones del Consejo de Seguridad en la materia, entre otras la 226 (1966), de 14 de octubre de 1966, y la 239 (1967), de 10 de julio de 1967.

40. La tercera cosa que quisiera solicitar al Consejo es una condenación del principio mismo de los mercenarios. Es inconcebible que se puedan alquilar hombres en esa forma como asesinos a sueldo para llevar la devastación a países determinados. A esto respecto, sería irrelevante que los Estados Miembros de las Naciones Unidas tomaran las medidas que se imponen para impedir el reclutamiento de mercenarios en su territorio. Ciertos países han tenido ya ocasión de adoptarlas. Algunos países han tomado medidas energéticas cuando se ha comprobado que su territorio podría servir para tales actividades. A este respecto, ya tuve ocasión de hablar del caso de Francia. Es de desear que el ejemplo de este país sea seguido por otros.

41. Por último, solicito que los países que sostienen ciertas relaciones de privilegio con Portugal no lo sostengan en sus empresas, porque Portugal no podría continuar moviéndose de las resoluciones de la comunidad internacional si no se sintiera, así sea solamente de manera tácita, protegido por la actitud de ciertos países.

42. He aquí lo que quería pedir al Consejo.

43. Resta, ahora, que los mercenarios que nos atacaron, a los que derrotamos en Bukavu y que se encuentran actualmente en Rwanda, vuelvan a sus respectivos países. Es indispensable que sus países de origen, que los van a albergar, tomen las medidas necesarias para impedir que estos mercenarios empleen su rodeo normal para volver a escena y entrar en Angola para atacarnos. Porque, ¿qué garantía podemos tener de que estos mercenarios, después de haber sido evacuados, no regresará? El ejemplo de Bob Denard lo comprueba. Fue herido, partió, se recuperó en una clínica privada en Bélgica, se trasladó luego a Lisboa, reclutó mercenarios y huyó aquí de nuevo.

44. Tales son los votos que mi delegación formula ante el Consejo. Espera vivamente que los sufrimientos que hemos soportado durante el curso de los años pasados y durante este mismo año animarán al Consejo a hacer justicia a nuestras demandas.

45. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): Tiene la palabra el representante de Portugal.

46. Sr. DE MIRANDA (Portugal) (*traducido del inglés*): Sr. Presidente, cumplo el agradable deber de agradecerle el haberme invitado, en virtud del reglamento, a participar en el debate, y de dar las gracias, por su intermedio, a nuestros colegas del Consejo.

47. Hace poco más de un año el Gobierno de la República Democrática del Congo se presentó ante este Consejo con una denuncia en contra de Portugal [S/7503]. En esa oportunidad, el Gobierno de Kinshasa no pudo siquiera sentar una alegación fundamentada; no pudo aducir ni la más ligera prueba. Quería, no obstante, que este Consejo condenase a Portugal basándose exclusivamente en sus propias alegaciones, por completo infundadas y gratuitas. Luego, sin esperar una decisión del Consejo, el Gobierno de Kinshasa actuó por cuenta propia. Después de ser atacada nuestra Embajada de Kinshasa y ser maltratados el encargado de negocios, otros diplomáticos y demás personal, el Gobierno de Kinshasa, como para demostrar su solidaridad

con los asaltantes, cumplió las relaciones diplomáticas. Hecho eso, el Gobierno de Kinshasa volvió ante este Consejo, que había suspendido entre tanto sus deliberaciones, para reiterar su solicitud de que se condenara a Portugal, lo que el Consejo naturalmente no hizo.

48. Rememoro estos hechos porque son indicio de los procesos peculiares que el Gobierno de Kinshasa juzga oportuno adoptar en contra de Portugal en las Naciones Unidas, en tanto que en su propio suelo se entrega diariamente a acciones hostiles en contra de Portugal. Todo encaja dentro de un único criterio. Los hechos de que hoy somos testigos no son sino una representación repetida de lo que hizo el Gobierno congoleño el año pasado, y por la misma razón. Cada vez que estallen disturbios en el Congo, cosa que como todo el mundo sabe sucede con bastante frecuencia, el Gobierno de Kinshasa encuentra conveniente culpar a Portugal. Y cuando los disturbios se hacen más intensos, hasta convertirse en una crisis, el Gobierno de Kinshasa acude presurosamente al Consejo de Seguridad con acusaciones dramáticas en contra de Portugal. Pero el hecho es que el Gobierno de Kinshasa está atrapado en una telaraña de fabricación propia. No es viniendo al Consejo de Seguridad con falsas acusaciones contra Portugal como Kinshasa se desenredará asimismo de esa telaraña. La táctica de distracción no ayudará. Portugal nada tiene que ver con la situación interna del Congo.

49. El año pasado el Gobierno congoleño se quejó de Portugal al Consejo. Se imaginó que había bases mercenarias en Angola. Portugal lo negó y propuso que el Consejo y el Secretario General lucieran investigar la acusación congoleña. La propuesta de investigación de Portugal contrastaba patentemente con la acusación infundada al Congo. Desafortunadamente no se hizo caso a nuestra propuesta. En su lugar se aprobó una resolución en que se pide a Portugal que se comporte con el Congo de acuerdo con su propia declaración de no injerencia, resolución completamente superflua.

50. Varios meses más tarde, en julio de 1967, hubo un levantamiento mercenario en el Congo. El levantamiento fue un acontecimiento puramente interno de la República Democrática del Congo. Sin embargo, el Gobierno de Kinshasa inventó toda clase de historias, insinuando que los rebeldes habían entrado desde Angola y otras partes, y no dejó de enviar sus denuncias contra Portugal al Consejo de Seguridad. Portugal rechazó las denuncias. Hoy todo el mundo sabe que los mercenarios de Kinsangani y Bukavu no fueron allí desde el exterior: habían estado en el Congo siempre prestando servicio en las fuerzas armadas congoleñas.

51. Menciono estos hechos pasados para demostrar lo que he declarado: siempre que hay perturbaciones en el Congo el Gobierno de Kinshasa trata de culpar a algún extraño y encuentra a Portugal como un blanco adecuado para este propósito.

52. Antes de seguir adelante, quiero decirle al Consejo de la manera más enfática que Portugal no interviene en asuntos internos del Congo. Portugal practica la política de buena vecindad y respeta escrupulosamente la soberanía y

la integridad territorial de otros Estados. Portugal ha seguido esa política en relación con el Congo. Independientemente de cualesquiera resoluciones del Consejo de Seguridad — no necesitamos resoluciones para hacer lo que nunca hemos dejado de hacer espontáneamente — y a pesar de los actos de hostilidad que el Gobierno de Kinshasa comete diaria y abiertamente contra nosotros, Portugal no se ha apartado en ningún momento de su política de buena vecindad. Durante los últimos siete años el Congo ha estado promoviendo la agresión armada contra nosotros. No oculta que facilitaba bases y toda suerte de ayuda material a los que cruzan hacia Angola en misiones asesinas. Aquí, en el mismo Consejo de Seguridad, el Gobierno congoleño ha admitido de palabra y por escrito que presta ayuda a los grupos e individuos que efectúan incursiones armadas contra Angola.

53. A pesar de esos actos admitidos de hostilidad en contra nuestra no hemos dejado de ser buenos vecinos de la República Democrática. Sin entrar en detalles de la múltiple ayuda que le hemos prestado al Congo, en épocas anteriores, aun a solicitud personal de su actual Jefe de Estado, quisiera solamente recordar el inapreciable servicio que continuamos prestándole al Congo al mantener abiertas nuestras líneas de transporte para su comercio exterior. El Gobierno congoleño no parece caer en la cuenta de que sin nuestra cooperación su comercio exterior tendría cuando menos enormes dificultades. Por otro lado, aunque el Gobierno congoleño ha prestado bases en su territorio para que se ompleen en ataques armados, no le hemos pagado en la misma moneda. Jamás hemos permitido bases en nuestro territorio ni hemos consentido que se utilice en manera alguna para ataques contra el Congo.

54. Hecha esta declaración categórica, de la que pido al Consejo que tome nota, trataré ahora de la denuncia que el Gobierno congoleño ha presentado contra Portugal en esta ocasión. Pido a usted, Sr. Presidente, y a los miembros del Consejo, que examinen la carta, de 3 de noviembre de 1967, del representante de la República Democrática del Congo [S/8218]. Dicha carta comienza haciendo referencia a una carta anterior que el Gobierno congoleño envió al Consejo de Seguridad con fecha 10 de agosto de 1967 [S/8118]. El Gobierno portugués respondió a todos los puntos de este texto en su carta de 19 de agosto de 1967 [S/8129], sobre la cual llamo la atención del Consejo. La respuesta de Portugal es una refutación punto por punto de las denuncias congoleñas de 28 de julio de 1967 [S/8102] y de 10 de agosto de 1967 [S/8118].

55. En el resto del texto de la carta que ahora se examina busca uno en vano por todos lados nuevos motivos de acusación contra Portugal. De hecho uno se pregunta en qué motivos se basa esta denuncia. Hay una descripción de actividades mercenarias en el Congo, que se pretende que están asociadas con los mensajes interceptados, según se dice, aparentemente por las autoridades congoleñas. Ahora bien, ¿qué se puede decir de dichos mensajes, Sr. Presidente? Lef en la carta congoleña: "Se han interceptado varios mensajes en camino de Angola a Bukavu, procedentes del mayor Schramme, en que se solicita la intervención armada en favor de los mercenarios." [S/8218.] Siendo éste el único fundamento en que el Gobierno congoleño basa su denuncia, requiere algún comentario.

56. Supongamos que el Gobierno congoleño capturó los mensajes: ¿Quién los envió? El mayor Schramme. Portugal nada tiene que ver con eso. ¿Desde dónde se enviaron? Desde Bukavu. Portugal nada tiene que ver con eso. ¿A quién se enviaron? Eso no se expresa, pero se dice que fueron interceptados en su paso de camino a Angola. ¿Iban dirigidos a alguien en Angola? ¿Iban entre Bukavu y la frontera de Angola, pero dirigidos a alguien en territorio congoleño? En tal caso, Portugal evidentemente no está comprometido en absoluto. Pero ¿serían las autoridades portuguesas responsables si el mayor Schramme hubiera enviado mensajes de Bukavu a alguien en Angola? Si alguien recibe en Nueva York un mensaje del exterior, ¿se haría responsable de ello a las autoridades norteamericanas?

57. Pero supongamos, en gracia al debate, que el mayor Schramme, pidió ayuda de Angola. ¿Sucedió después algo de lo que haya que hacer responsables a las autoridades portuguesas? En cuanto se refiere a las autoridades portuguesas, el agravio no es que alguien haya recibido mensajes en solitud de ayuda, suponiendo, roplto, en gracia al debate, que estos mensajes se recibieran. El agravio se produciría si, como consecuencia de estos mensajes, se enviase ayuda desde Angola.

58. Examinemos eso punto. Según el parecer de mi delegación, no es asunto de poca monta el que algunos medios informativos se hayan dado a la tarea de inventar y propagar las fantasías más peregrinas, alegando una invasión del Congo desde Angola, y que tropas portuguesas y extranjeras han cruzado la frontera con apoyo de artillería pesada, aviación, etc.

59. Más tarde el Gobierno congoleño no pretendía ya una invasión, sino una infiltración de algunos cientos de mercenarios por la frontera de Angola. El Gobierno congoleño, que permite oficialmente la infiltración de hombres armados a través de la frontera hacia Angola, pensó tal vez que lo estábamos pagando en la misma moneda. En esto está equivocado. Sin embargo, permítasenos citar a este respecto la declaración oficial publicada por el Gobierno portugués el 3 de noviembre de 1967. El Gobierno portugués, después de aludir a las fantásticas alegaciones de los medios informativos y del Gobierno congoleño, dice:

"Con referencia a lo anterior, el Gobierno portugués niega de la manera más enfática que esos informes tengan legítimo fundamento y desea afirmar categóricamente que no se ha invadido la República del Congo o se la ha amenazado, o que la hayan atacado las tropas portuguesas u otras fuerzas, o cualesquiera tropas o extranjeras u otras fuerzas que pudieran haber estado estacionadas en Angola. El Gobierno portugués quiere afirmar igualmente de manera categórica que no hay bases en Angola y que no ha habido ninguna al servicio de los mercenarios, y que ningún grupo, ya sea armado o desarmado, ha cruzado los puestos fronterizos en dirección al Congo. El Gobierno portugués no está enterado de que hayan tenido lugar incidentes a lo largo de la frontera. En vista de los informes que se han difundido, y aunque no es indispensable ir a Angola para llegar al Congo, las autoridades locales están investigando, como asunto de conciencia, si

podría haber habido infiltraciones a lo largo de la extensa línea fronteriza distintas de las que permite el Congo en contra de Angola y que efectúan personas que disfrutan de la protección del Gobierno congoleño y que tienen sus bases militares en el territorio de este último."

#### La declaración del Gobierno portugués sigue así:

— "El Gobierno portugués, como los demás gobiernos, ha recibido otros informes que ofrecen relaciones sobre desasosiego en diversas partes del Congo. Para explicar o justificar eso desasosiego, no es correcto tratar de hacer responsable a Portugal. El Gobierno portugués quiere, por otro lado, recordar las numerosas invitaciones que ha hecho ya al Secretario General de las Naciones Unidas para que visite a Angola, y al Gobierno congoleño, en los términos indicados, para investigar las pretendidas bases de mercenarios que según el Gobierno congoleño existen en esa provincia. Estas invitaciones nunca se aceptaron, y lo menos que puede decirse es que debe estimarse escasamente propio de organizaciones y gobiernos el que insistan en acusaciones gratuitas que se niegan a investigar."

#### Quisiera repetir esta parte de la nota de prensa del Gobierno portugués:

"Esas invitaciones nunca se aceptaron, y lo menos que puede decirse es que debe estimarse escasamente propio de organizaciones y gobiernos el que insistan en acusaciones gratuitas que se niegan a investigar."

"En el curso de los dos últimos años, el Gobierno congoleño ha dirigido la misma clase de acusaciones en varias oportunidades y ha pedido al Consejo de Seguridad que atienda a sus denuncias como asunto de urgencia. Nunca pudo aducir una prueba, y todo lo que pudo lograr al hacerlo ha sido desacreditar su propia actitud y disminuir el prestigio del Consejo de Seguridad."

#### La declaración del Gobierno portugués concluye así:

"Ante las actuales alegaciones, el Gobierno portugués mantiene las invitaciones mencionadas anteriormente e insiste en que se acepten con miras a determinar el fundamento de estas acusaciones, a las que se ha prestado oído fácil en algunos círculos internacionales."

60. He leído en voz alta la declaración que publicó el Gobierno portugués y que pienso da respuesta completa a las acusaciones presentadas en contra de nosotros por el Gobierno congoleño. No he tenido tiempo de examinar los documentos probatorios que el representante de la República Democrática del Congo ha distribuido aquí en el Consejo y ciertamente no puedo hacer comentarios improvisados sobre el pretendido documento belga que leyó hace algunos momentos. Quisiera proceder cautelosamente en estos asuntos y, si lo encuentro necesario, me gustaría responder. Por lo tanto quisiera reservar el derecho de mi delegación a intervenir de nuevo. Pero creo que bastará para los fines de este debate lo que ya he declarado y, habiendo leído la declaración oficial de mi Gobierno, sólo me resta reiterar aquí la invitación a investigar los cargos que el Gobierno congoleño ha dirigido gratuitamente contra

nosotros. No tenemos nada que ocultar y no podemos dar mejor prueba de nuestra buena fe que pedir al Consejo que investigue los cargos de la República Democrática del Congo.

61. Lord CARADON (Reino Unido) (*traducido del inglés*): A diario tenemos relaciones de la confusa y enmarañada situación en el Congo. No es fácil en modo alguno ser claros o confiados en nuestras conclusiones, pero una cosa es manifiesta, de una cosa podemos estar seguros. Podemos estar seguros de las perniciosas y perjudiciales consecuencias de las actividades de estos nuevos intrusos mercenarios. Los mercenarios son la maldición del Congo. Son un obstáculo para el regreso hacia un desarrollo constructivo y una prosperidad renovada. Perpetúan la violencia y la destrucción, y también la separación, que han infectado al Congo por tan largo tiempo. Es una obligación manifiesta de este Consejo hacer cuanto sea posible por acabar con este mal. Es una responsabilidad que todos nosotros debemos seguramente reconocer y enfrentar.

62. En julio pasado dije en este Consejo [1367a. sesión] que consideramos vital, si se ha de permitir a la República Democrática del Congo desarrollarse pacíficamente, que no exista injerencia externa de cualquier clase procedente de cualquier fuente que sea en sus asuntos internos. Votamos por la resolución 239 (1967), de 10 de julio de 1967, del Consejo de Seguridad, que insta a los gobiernos a garantizar que esos territorios no se utilicen para planear la subversión y el reclutamiento, instrucción y paso de mercenarios destinados a derrocar al Gobierno de la República Democrática del Congo. Debemos tratar la situación actual teniendo presente esta resolución.

63. Será asunto de la más grave preocupación si se dan indicios de que la resolución del Consejo ha sido despreciada o burlada. No trataré ahora de establecer conclusiones sobre los informes que hemos recibido. Sin una investigación imparcial, estoy de acuerdo en que es difícil conocer todos los hechos. Sin embargo, digo ahora que a pesar de todo lo que el representante de Portugal nos ha dicho hoy, es difícil — es muy difícil — creer que las últimas bandas de mercenarios, que llegaron aparentemente a la provincia de Katanga, en el Congo, desde Angola, se hayan reunido y armado en Angola sin conocimiento de las autoridades portuguesas.

64. No creo que haya nadie que en realidad dude de que ha llegado un nuevo contingente de mercenarios. Y me imagino que nadie puede sugerir que vinieron de otra parte. Es y era obligación clara del Gobierno portugués tomar todas las medidas posibles para impedir que cualquier fuerza se reuniese en territorio de Angola o emplease a Angola como base. Aún más, es su obligación imperativa evitar que los mercenarios ataquen al Congo desde Angola.

65. Me alegra que el representante de Portugal nos haya informado de que las autoridades portuguesas están emprendiendo una investigación. Pero si pueden establecerse los hechos de que se nos ha informado, que la fuerza de mercenarios entró en realidad en el Congo desde Angola, entonces mi Gobierno y en realidad todos los Gobiernos representados aquí no podrían menos que preocuparse seriamente. Y todos los que hicieron posible semejante

ataque mercenario cargarían ciertamente con una responsabilidad muy grave.

66. La posición de mi Gobierno se basa en la resolución [239 (1967)] que aprobamos en julio de 1967, y en la necesidad de impedir la injerencia externa de cualquier clase en los asuntos internos del Congo. Se basa en la necesidad de parar toda intervención mercenaria, que ha conducido a tanto terror y a tanto derramamiento de sangre innecesarios. Tenemos el derecho y la obligación de esperar que el Gobierno portugués cumpla fielmente su responsabilidad de apoyar y cumplir esas claras exigencias.

67. Sr. MAKONNEN (Etiopía) (*traducido del inglés*): Sr. Presidente, permítame ante todo aprovechar esta oportunidad de expresarle las felicitaciones y los mejores deseos de mi delegación con motivo de su elección para desempeñar el alto cargo de Presidente del Consejo de Seguridad durante el mes de noviembre.

68. Usted fue uno de los últimos en unirse a nuestras filas, pero ya, durante el corto tiempo de estrecha asociación con nosotros en el trabajo del Consejo, nos ha impresionado por sus grandes cualidades de sabiduría y buen juicio. Hace honor así a la alta tradición ya establecida por sus antecesores en las Naciones Unidas, y estamos seguros de que su presencia aquí asegurará la valiosa contribución de su país al trabajo de nuestra Organización. La delegación etíope desea asegurarle su entusiasta cooperación en el cumplimiento de la alta misión que le ha sido confiada en esta época crítica.

69. Una vez más el Consejo de Seguridad está reunido para estudiar un problema con el que ya debería estar familiarizado: la subversión extranjera contra la República Democrática del Congo. La injerencia extranjera en el Congo no es nueva en absoluto. En realidad, el Congo recibió, al independizarse, un bautismo de desorden y caos provocados por la intervención extranjera. Esa intervención continúa con algún pretexto. La única diferencia es que hoy se emplean métodos más indirectos y sutiles.

70. Naturalmente, las Naciones Unidas han considerado la intervención extranjera en los asuntos internos del Congo desde la independencia de esa nación. Así, las diversas formas que adopta esta injerencia y las diversas etapas por las cuales ha pasado las conozco demasiado bien para necesitar una relación de los hechos. La primera resolución que el Consejo aprobó sobre el Congo, en 1960 [143 (1960)], contenía una petición de que se pusiera término a la injerencia extranjera en asuntos internos de ese país y de que las Naciones Unidas ayudaran al Gobierno a mantener la ley y el orden. En general, casi todas las otras resoluciones aprobadas posteriormente, tanto por el Consejo de Seguridad como por la Asamblea General, han sostenido la necesidad de impedir la injerencia extranjera o hecho llamamientos para que se le pusiera término.

71. Hace apenas tres meses, el Consejo de Seguridad, preocupado por la amenaza que la injerencia extranjera plantea a la independencia y a la integridad territorial del Congo, condenó, en su resolución 239 (1967), a cualquier Estado "que persista en permitir o tolerar el reclutamiento de mercenarios y en proporcionarles medios con el objeto

de derrocar los gobiernos de Estados Miembros de las Naciones Unidas". Nuevamente, en su resolución 226 (1966), de 14 de octubre de 1966, el Consejo de Seguridad fue aún más enérgico en su exigencia. En esa resolución, el Consejo instó "al Gobierno de Portugal a que, de acuerdo con su propia declaración, no permita que mercenarios extranjeros utilicen a Angola como base de operaciones para inmiscuirse en los asuntos internos de la República Democrática del Congo".

72. Teniendo en cuenta esta historia de intervención extranjera, una historia de intervenciones continuas y persistentes desde el exterior, a partir de la independencia de ese país, es muy comprensible que hayamos escuchado con gran preocupación la declaración que acaba de hacer el representante de la República Democrática del Congo. Como siempre, mi país se apresura a declarar su solidaridad con esta nación hermana de África, que una vez más es víctima de maquinaciones o injerencias extranjeras. Los graves acontecimientos que el Ministro Adjunto de Relaciones Exteriores de la República Democrática del Congo ha señalado hoy no son sino parte de una ofensiva mayor, lanzada por los enemigos de la independencia de África. Las últimas manifestaciones de intervención y subversión son la continuación de las mismas actividades que las Naciones Unidas han condenado repetidamente y que las Naciones Unidas han tratado continuamente de mantener a raya.

73. Hoy, una vez más, las pruebas de la injerencia y la subversión en el Congo apuntan a Portugal. La plataforma de lanzamiento de estas actividades es, por supuesto, Angola, territorio bajo control portugués. Las pruebas están allí a la vista de todos y los que incurren en ese bandolerismo internacional no se han ocupado mucho de ocultar a la comunidad internacional ni a la prensa mundial sus despreciables intenciones.

74. *The New York Times*, por lo general autorizado, al referirse a las actividades y preparativos de los mercenarios blancos en territorios controlados por Portugal, tuvo ocasión de decir en sus columnas editoriales del sábado 4 de noviembre de 1967:

"Portugal niega que la fuerza mercenaria vino de Angola, pero los Estados Unidos y otros gobiernos occidentales han estado acumulando pruebas durante semanas de su presencia allí. Washington tuvo razón al subrayar "enérgicamente" a Portugal su "gran intranquilidad" por estos acontecimientos."

Además, *The New York Times* dijo:

"La invasión de Katanga desde Angola está vinculada, evidentemente, a la presencia en Bukavu de las fuerzas conducidas por el coronel belga Jean Schramme ...

"Las ramificaciones de este último acontecimiento, si no son controladas rápidamente, podrían ser muy peligrosas. Muchos africanos están convencidos de que los regímenes de minorías blancas de Sudafrica, Rhodesia y los territorios portugueses han estado planeando un ataque a los Gobiernos africanos hostiles del Norte. Creen que la invasión del Congo representa un primer paso de esa estrategia."

Este análisis revelador e informativo fue seguido de un reportaje, el domingo 5 de noviembre de 1967, en el cual *The New York Times* dijo que se veía que Lisboa estaba pasando a ser cada vez más el centro de un tráfico de armas y mercenarios y que el aeropuerto de Lisboa era el punto de despegue de lo que se había convertido en puente aéreo militar permanente del territorio portugués de Angola, por el que se transportaban tanto personas como armas de diversas fuentes.

75. El Ministro de Relaciones Exteriores del Congo, en su carta del 3 de noviembre de 1967, dirigida al Presidente del Consejo [véase S/8218], al pedir que se reuniera el Consejo, afirmó que

"...una banda de mercenarios armados invadió el territorio de la República Democrática del Congo en Kisenge. Se desplazó hasta Kasaji, donde se apoderó de una autovía, y ahora se aproxima a Kolwozi".

El Ministro de Relaciones Exteriores dijo a continuación que esa banda ocupó Mutshatsha a las 13 horas (hora local), el 2 de noviembre.

76. Como cabía esperar, el Gobierno portugués ha negado, por supuesto, como siempre, que sea responsable de tales actividades, pero la declaración hecha hoy por su representante es tan convincente, me tomo, como otras declaraciones portuguesas al respecto. Hay algo que no se puede negar. Esas actividades existen y, en tal caso, no vienen del aire.

77. Al contrario, es obvio que operaciones de la magnitud y el carácter de la que se ha lanzado desde Angola contra la República Democrática del Congo mediante la utilización de mercenarios no podrán realizarse sin el conocimiento de las autoridades portuguesas, y tampoco, en mi opinión, sin su tolerancia. Eso tiene que reconocerlo la comunidad internacional en general. Para nosotros, y seguramente para todos los observadores imparciales, la complicidad portuguesa en la organización de tales operaciones está a la vista. Las actividades subversivas realizadas por mercenarios con la asistencia abierta y encubierta de los aliados gemelos del colonialismo y el racismo han llegado a ser cada vez más una fuente de preocupación para los gobiernos africanos. Las consecuencias que tendrá durante mucho tiempo esta ofensiva, mediante la utilización de soldados de fortuna, sin nombre ni rostro, método claramente ideado para "desnacionalizar" la intervención, han sido examinadas recientemente por los Gobiernos africanos al más alto nivel. En el cuarto período de sesiones de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana, que se reunió en septiembre de 1967 en la capital de la República Democrática del Congo, al tratarse de los problemas planteados por las actividades de los mercenarios se estimó que todas esas actividades son una seria amenaza a la seguridad de los Estados africanos y que la presencia continua de los mercenarios es un peligro que inevitablemente haría surgir sentimientos fuertes y destructivos y que pondría en peligro la vida de los extranjeros en el continente. La Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana también condenó la agresión de los mercenarios a la República Democrática

del Congo o instó a las Naciones Unidas a que condenaran tales prácticas ilegales e inmorales y que adoptaran medidas inmediatas para erradicarlas, y formuló un llamamiento urgente a todos los Estados del mundo para que dictaran leyes en cuya virtud el reclutamiento y entrenamiento de mercenarios en sus territorios fuera un delito punible, y que disuadieran a sus ciudadanos de alistarse como mercenarios.

78. A mi delegación le gustaría aprovechar esta oportunidad para pedir al Consejo que hiciera suya la apreciación de los gobiernos africanos sobre el particular, cuyas partes pertinentes acabo de citar, y que condenara las actividades de Portugal y sus aliados de opresión en África. También me agradaría pedir al Consejo que examinara las vastas consecuencias de las actividades de los mercenarios y sus posibles efectos sobre las relaciones raciales en África y que adoptara las medidas apropiadas para impedir su repetición. Sin embargo, no podemos dejar pasar la ocasión de recordar al Consejo una vez más el hecho de que el problema de las actividades de los mercenarios es solamente una ramificación de problemas más fundamentales del África meridional que las Naciones Unidas no han podido solucionar eficazmente hasta ahora. Tengo presente, naturalmente, el *apartheid* de Sudafrica; la rebelión de los colonos blancos de Rhodesia; la usurpación de un territorio internacional en el África sudoccidental, y el colonialismo portugués. Todas esas fuerzas han unido sus manos ahora para frustrar las decisiones de las Naciones Unidas. Aparentemente, todos ellos se sienten amenazados por el horizonte en expansión de la independencia africana y no pueden aceptar la igualdad y la libertad que esta independencia implica. Por lo tanto, quieren sabotear e impedir esa independencia. En el caso de sus esfuerzos en el Congo, también han gozado del apoyo encubierto de poderosos intereses empresariales, que ven, en un Congo fuerte, unido e independiente, una amenaza a su capacidad de explotar las riquezas de ese país de acuerdo con sus propias condiciones, y que no quieren considerar, y menos aún aceptar, la cooperación económica basada en el respeto mutuo y el beneficio común.

79. Las Naciones Unidas nunca han sido tan pacientes y tolerantes como en los casos de Portugal y de Sudafrica. Esos países han continuado desafiando durante años la autoridad de la Organización y pisoteando sus decisiones, tanto de la Asamblea General como del Consejo de Seguridad. Han continuado burlándose de los principios de la Carta de las Naciones Unidas y menospreciando la Declaración Universal de Derechos Humanos. Y todavía, a pesar de esta abierta demostración de desafío, las Naciones Unidas no han tomado medidas firmes contra esos Gobiernos ni han adoptado medidas eficaces para que se apliquen sus decisiones. Es sorprendente, en consecuencia, que esos Gobiernos emprendan ahora una nueva ofensiva tanto contra la independencia africana como contra las Naciones Unidas mismas, ofensiva concebida como una nueva aventura colonial mediante la utilización de mercenarios?

80. ¿Qué puede esperarse que hagan esos regímenes racistas cuando su desafío de la autoridad internacional queda impune, cuando continúan gozando de los privilegios de pertenecer a una Organización que siguen desafiando y cuando muchos Miembros de esta Organización continúan patrocinándolos por medio del mantenimiento de relaciones comerciales que les producen beneficios económicos?

81. En opinión de mi delegación, el Consejo debe detener apenas iniciado, antes de que sea demasiado tarde, el desarrollo nuevo y peligroso de las actividades de los mercenarios. El Consejo debe decir a Portugal que está yendo demasiado lejos en su desafío de las Naciones Unidas. Nuestra Organización no puede sentarse y mirar cómo los gobiernos de los Estados Miembros que ya han desafiado abiertamente su autoridad llevan aún más lejos su desafío alentando la subversión organizada contra la autoridad constitucional de otro Estado Miembro. El Consejo tiene la obligación de condenar a quienes son cómplices de tales actos criminales e ilegales de subversión e injerencia, y debería pedir la cesación inmediata y para siempre de las aventuras mercenarias. Esto es lo menos que el Consejo debe hacer y mi delegación le insta a que lo haga sin tardanza.

82. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): Agradezco al representante de Etiopía el elogio a mi país y a mi persona, que seguramente sobrepasa mis modestos méritos.

83. Sr. BUFFUM (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): Antes de tratar el tema del orden del día de hoy, quisiera adhirirme, señor, al elogio que ha hecho del Sr. Tsuruoka por la forma en que presidió nuestras deliberaciones del mes pasado. Creo que todos debemos profunda gratitud al representante del Japón por la sabiduría, paciencia y perseverancia que mostró en la conducción de los asuntos del Consejo de Seguridad durante el mes de octubre. Tal vez no fue un mes en que hayamos tenido, como otras veces, tantas reuniones oficiales. Sin embargo, como todos sabemos, frecuentemente el trabajo que se realiza en forma oficiosa, fuera de la Sala del Consejo, es tanto o más importante que el de las sesiones públicas, y creo que todos compartimos la apreciación de que la forma en que condujo esas consultas revelan una voluntad de trabajar en forma tenaz, ardua y paciente, de manera que nuestro trabajo sea tan efectivo como es razonable esperar.

84. Al mismo tiempo, Sr. Presidente, le doy la bienvenida. Como señaló el Sr. Makonnen, usted asume este cargo en una época especialmente difícil. Es un trabajo difícil en cualquier circunstancia y debe serlo especialmente para una persona que es relativamente nueva en nuestra Mesa. Por lo tanto, la delegación de los Estados Unidos ha observado con gran satisfacción la capacidad, dedicación e imparcialidad con que usted ha iniciado sus labores. Deseamos fervientemente mantener una estrecha colaboración con usted durante el mes próximo y deseo asegurarle que los Estados Unidos cooperarán de todas las maneras posibles para contribuir a que los trabajos que nos esperan tengan un resultado provechoso.

85. Volviendo ahora al problema en examen, mi delegación lamenta que el Consejo de Seguridad encuentre necesario una vez más reunirse con motivo de graves acusaciones relativas a las actividades de mercenarios armados en la República Democrática del Congo. Como nos recordó el Ministro Adjunto de Relaciones Exteriores de la República Democrática del Congo, hace menos de cuatro meses se nos llamó, para examinar la amenaza potencial a la independencia y la integridad territorial del Congo planteada por mercenarios que entonces se comunicó que estaban reunidos en un territorio vecino. El 10 de julio de

1967, en la resolución 239 (1967), el Consejo de Seguridad expresó su preocupación por esta circunstancia y condenó "a cualquier Estado que persista en permitir o tolerar el reclutamiento de mercenarios y en proporcionarles medios con el objeto de derrocar los Gobiernos de Estados Miembros de las Naciones Unidas". Esa resolución también instó "a los gobiernos a que procuren que sus territorios y otros territorios bajo su control, así como sus nacionales, no sean empleados para la planificación de la subversión, y el reclutamiento, adiestramiento y tránsito de mercenarios destinados a derrocar el Gobierno de la República Democrática del Congo".

86. He escuchado muy cuidadosamente la declaración hecha hoy por el Ministro Adjunto de Relaciones Exteriores del Congo. Su relación de las recientes incursiones a su país da motivos para sentir profunda preocupación. Evidentemente, en las circunstancias actuales es muy difícil para cualquier gobierno ordenar y presentar en un tiempo breve esos tipos de pruebas concretas que a uno le gustaría tener antes de formular un juicio oficial sobre los méritos de una reclamación. Sin embargo, su Informe sobre la presente situación y nuestro conocimiento de la historia del problema de los mercenarios en el Congo inspira la vehemente presunción de que se han violado las resoluciones del Consejo. La confirmación de su Informe significaría, no obstante, la negación del Gobierno de Portugal, repetida hoy ante nosotros, de que Angola ha sido utilizada en realidad por mercenarios para preparar una incursión armada al Congo. Es muy difícil para mi delegación comprender cómo podrían los mercenarios extranjeros estar en Angola, hacer preparativos para tan desgraciada aventura y después ir de Angola al Congo sin el conocimiento o por lo menos la aquiescencia de las autoridades portuguesas. Por lo tanto, los indicios de responsabilidad portuguesa, aunque sólo sea tácita, parecen serios. Por esta razón, mi Gobierno ha hecho saber al Gobierno de Portugal su preocupación con motivo de este asunto.

87. Es la esperanza de los Estados Unidos que el Gobierno de la República Democrática del Congo pueda hacer frente en forma eficaz a esta última amenaza mercenaria, de manera que pueda continuar el desarrollo de la unidad nacional y el progreso económico en un marco de paz y seguridad.

88. Corresponde al Consejo de Seguridad ocuparse de que el peligro de los mercenarios, que ha amenazado al Congo durante tanto tiempo, sea eliminado y no se le permita reaparecer. Todos los países, especialmente los vecinos del Congo, tienen una responsabilidad muy seria en la tarea de asegurar el cumplimiento de las resoluciones de este Consejo sobre el problema de los mercenarios. En consecuencia, mi delegación insta a todos los países a cumplir estrictamente la letra y el espíritu de la resolución 239 (1967) del Consejo de Seguridad.

89. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): Agradezco al representante de los Estados Unidos las amables observaciones que acaba de hacer sobre mí.

90. Sr. FEDORENKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): El Consejo de Seguridad se ha reunido hoy nuevamente

para considerar la continuación de la injerencia de fuerzas del colonialismo en asuntos internos de un Estado africano. Miembro de las Naciones Unidas, la República Democrática del Congo.

91. En una carta enviada al Consejo de Seguridad por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática del Congo [S/8218] se exponen hechos que revelan otra invasión agresiva de ese país por mercenarios armados, procedentes de Angola, país que está bajo la administración colonial de Portugal. La carta dice que bandas de mercenarios armados cruzaron la frontera de la República Democrática del Congo y ocuparon varios pueblos a lo largo del ferrocarril que une a Angola con los centros mineros de Katanga.

92. Hemos prestado mucha atención a la declaración que acaba de hacer el representante de la República Democrática del Congo, quien ha dado al Consejo de Seguridad informaciones suplementarias, relativas a esta nueva agresión a su país. Nos parece que el representante mostró con suficiente elocuencia el papel criminal desempeñado por el régimen de Lisboa, que aplica una política de colonialismo, opresión racial e injerencia agresiva e inexorable en asuntos internos del Congo. Una vez más, el representante pidió al Consejo de Seguridad que contuviera a las fuerzas del racismo y el colonialismo portugueses, que son apoyadas por sus aliados occidentales, y que adoptara medidas efectivas para prevenir una repetición de la agresión a la República Democrática del Congo. También instó al Consejo a que pusiera término a la vergonzosa práctica de que las fuerzas del colonialismo y el imperialismo impunemente envíen al Congo mercenarios que violan, destruyen y reprimen a la población pacífica con objeto de derrocar al Gobierno existente en el Congo.

93. El Consejo de Seguridad no puede dejar de prestar atención a estas reclamaciones legítimas del Gobierno del Congo y tiene la obligación de cumplir la tarea que le ha sido confiada en conformidad con la Carta de nuestra Organización.

94. Así, el Consejo de Seguridad enfrenta ahora, como tan a menudo en el pasado, tentativas de las fuerzas del colonialismo de intervenir abiertamente por la fuerza de las armas en el Congo, socavar la soberanía y la integridad territorial de ese país y aplastar el movimiento de liberación nacional del pueblo del Congo y de otros países del continente africano. Las fuerzas del colonialismo continúan empleando las colonias portuguesas de África de bases para provocaciones armadas al Congo y a otros países de África. Las actividades de los colonialistas no sólo amenazan la integridad y la independencia del Congo, sino también la paz de esa parte de África. Durante siete años, en forma permanente desde la independencia del Congo, las Potencias imperialistas y las fuerzas del colonialismo han tratado una vez y otra vez de socavar el movimiento del pueblo del Congo hacia la libertad, y se han injerido abiertamente por la fuerza de las armas en los asuntos de ese país.

95. Recordamos que, en octubre de 1966, el Consejo de Seguridad examinó la alarmante situación creada en la zona del Congo por la concentración de bandas de mercenarios armados que estaban siendo entrenadas en los territorios

portugueses limítrofes para invadir el Congo. El 14 de octubre de 1966, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 226 (1966), en la cual

*"Insta al Gobierno de Portugal a que, de acuerdo con su propia declaración, no permita que mercenarios extranjeros utilicen a Angola como base de operaciones para inmiscuirse en los asuntos internos de la República Democrática del Congo."*

A pesar del llamamiento del Consejo de Seguridad, y a despecho de la resolución del Consejo, este verano las fuerzas del colonialismo emprendieron agresiones al Estado congoleño y enviaron al Congo bandas de mercenarios armados, que comenzaron operaciones militares contra fuerzas armadas nacionales del Congo. Hace apenas algo más de tres meses, en julio de 1967, el Consejo de Seguridad examinó una reclamación del Gobierno de la República Democrática del Congo [S/8036] acerca de esta agresión, y el 10 de julio de 1967 aprobó la resolución 239 (1967), en la cual reafirmó la exhortación a todos los Estados hecha en el párrafo 2 de su resolución 226 (1966) "a que se abstengan o desistan de intervenir en los asuntos internos de la República Democrática del Congo", y en la cual condenó "a cualquier Estado que persista en permitir o tolerar el reclutamiento de mercenarios y en proporcionarles medios con el objeto de derrocar los Gobiernos de Estados Miembros de las Naciones Unidas".

96. Sin embargo, a pesar de estas claras exigencias del Consejo de Seguridad, las fuerzas imperialistas no quieren dejar en paz al pueblo congoleño y están tratando de recuperar por la fuerza de las armas las posiciones que perdieron como resultado de la larga lucha del pueblo congoleño por lograr la independencia y la libertad del yugo colonialista. Este nuevo ataque criminal al Congo demuestra que los imperialistas, lejos de abandonar sus planes para suprimir los movimientos de liberación nacional de los países de África y privar a los nuevos Estados africanos de la independencia conquistada con tan grandes esfuerzos, están ahora aumentando sus actividades y tratando de sacar ventaja del estado general de tensión internacional causado por la intensificación de la agresión de los Estados Unidos a los vietnamitas y por Israel en el Oriente Medio.

97. Es obvio que lo que ocurre en el Congo no es una acción aislada de una banda de mercenarios que emprenden por su cuenta y riesgo una aventura criminal; es un eslabón de la conspiración general de las fuerzas del imperialismo, que en diversas partes del mundo tratan de detener por la fuerza de las armas el movimiento de los pueblos de Asia, África y América Latina por la independencia y liberación nacionales genuinas. Pero allí donde los ataques encuentran firme resistencia de las fuerzas amantes de la libertad, el colonialismo no logra sus propósitos criminales.

98. En el Congo, las fuerzas del imperialismo han organizado una invasión de bandas de mercenarios, con la ilusión de engañar a los africanos sosteniendo que las grandes Potencias imperialistas no están complicadas en la agresión al país y aun que están dispuestas a acudir en su ayuda. Pero las naciones han aprendido a reconocer estas tácticas imperialistas. Comprenden que la agresión al Congo es sólo una parte del plan monstruoso de los racistas y colonialistas

africanos, junto con el imperialismo internacional, de atacar a todo el movimiento de liberación nacional del continente africano y hacer retroceder a los pueblos de África que se esfuerzan por eliminar los bastiones colonialistas de los regímenes racistas de Sudafrica, Rhodesia del Sur, Angola y Mozambique.

99. El Consejo de Seguridad acaba de oír una declaración del representante del Reino Unido, en la cual lanzó claramente maldiciones a los mercenarios que han invadido el Congo. Pero ¿no serán una política de convivencia con el régimen racista de Rhodesia las declaraciones de los representantes del Reino Unido de que éste no usará de la fuerza contra el régimen de Smith, al mismo tiempo que los colonialistas llevan adelante una ofensiva contra los pueblos africanos; no será esa política una manera de alentar a las fuerzas cuyo propósito es atacar la libertad y la independencia de los pueblos africanos?

100. No faltaron allí las condenas verbales ni las declaraciones de inocencia del representante de los Estados Unidos respecto de la práctica criminal del régimen de Lisboa de utilizar mercenarios para sus propósitos criminales. Pero ¿son los discursos hechos por los representantes de esos Estados en el Consejo de Seguridad lo que realmente cuenta? En realidad, en la práctica actúan como cómplices y protectores del régimen de Lisboa en sus actividades criminales.

101. Los acontecimientos de la zona del Congo demuestran que la alianza política del racismo y el colonialismo, entronizados en la parte meridional del continente africano, con el apoyo de las grandes Potencias imperialistas, constituye una gran amenaza para los pueblos de África. Los hechos son tan obvios que incluso *The New York Times* no pudo ignorarlos y el 4 de noviembre de 1967 escribió:

"Muchos africanos están convencidos de que los regímenes de minorías blancas de Sudafrica, Rhodesia y los territorios portugueses han estado planeando un ataque a los Gobiernos africanos hostiles del Norte. Creen que la invasión del Congo representa un primer paso de esa estrategia."

102. Naturalmente, los pueblos de África advierten claramente qué mano criminal pertrechó a esos bandidos y los envió al Congo, dónde están sus bases, y con qué dinero y qué ayuda atacan el territorio de la República Democrática del Congo. La carta escrita por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática del Congo /S/8218/ dice, en particular, que los hechos de la agresión renovada

"constituyen una prueba irrefutable de la colusión de Portugal con los mercenarios con el fin de derribar el orden establecido en el Congo. Refutan claramente las alegaciones de las autoridades portuguesas de que no han intervenido, así como las declaraciones de los representantes de éstas en las Naciones Unidas".

103. Está muy claro que la responsabilidad de esas continuas provocaciones contra el Congo y otros países africanos no es solamente de Portugal. Sin el apoyo de países imperialistas más poderosos, cuyos representantes se

sientan a esta mesa, Portugal no podría continuar su actual política colonialista en África, en oposición a todos los pueblos africanos y a despecho de la opinión pública mundial.

104. El colonialismo portugués también se fortalece por la alianza militar de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN), por la leal asistencia y apoyo político que le prestan sus aliados y socios principales de la OTAN, que son extraordinariamente generosos al proporcionar a Lisboa armas para su lucha contra los pueblos africanos.

105. No cabe duda de que la alarmante situación del Congo y las continuas provocaciones contra la soberanía de ese país son resultado de la constante injerencia de los Estados Unidos, el Reino Unido, Bélgica y Portugal en los asuntos del Congo, con el propósito de fortalecer la influencia imperialista de esas Potencias, continuar la explotación rapaz de los recursos naturales del Congo por diversos monopolios extranjeros y mantener la posición del imperialismo occidental no sólo en el Congo, sino en muchos otros países de África.

106. Naturalmente no es por casualidad por lo que las fuerzas de la agresión y el colonialismo se dirigen primordialmente a esas partes del Congo en que los monopolios extranjeros del pasado tuvieron influencia bajo los auspicios de la Union Minière y sacaron enormes riquezas del país durante largo tiempo. Esa región sirvió de escenario principal a las provocaciones del agente colonialista Tshombé contra la integridad territorial del Congo, con el propósito de lograr la división del país y la secesión de Katanga.

107. No hay necesidad de decir que la política de injerencia en los asuntos internos del Congo, dirigida por ciertas Potencias de la OTAN — política de apoyo a la agresión portuguesa a ese país —, es una violación flagrante de la Declaración sobre la inadmisibilidad de la intervención en los asuntos internos de los Estados y protección de su independencia y soberanía, aprobada unánimemente por los Estados Miembros de las Naciones Unidas en una resolución de todos conocida, la resolución 2131 (XX) de la Asamblea General. ¿Podemos recordar al Consejo que los países de la OTAN que son aliados de Portugal, como los Estados Unidos, el Reino Unido, Bélgica y otros, también votaron en favor de esa resolución?

108. Nuevamente vemos que Katanga y sus centros mineros son la principal atracción de los colonialistas, que sueñan con su antigua riqueza y no pueden consolarse de que el pueblo congoleño haya expulsado atrevidamente a los llamados propietarios de la Union Minière y los haya reemplazado por la National Congolese Company. La reacción de los colonialistas ante las medidas legítimas y moderadas adoptadas recientemente por el Gobierno congoleño para proteger la economía del país de la dominación y el saqueo por los monopolios extranjeros ha sido redoblar sus esfuerzos para socavar la vida normal del Congo, enviar bandidos armados a su territorio y realizar actos de sabotaje y terrorismo a fin de hacer que surja en el pueblo el descontento con el Gobierno nacional del Congo. Los acontecimientos de la región del Congo demuestran una vez más que todos los países interesados en el mantenimiento

de la paz internacional deben tomar medidas efectivas para condenar y poner término a la agresión. Contribuiría enormemente a esto un progreso más rápido en la elaboración de una definición de la agresión a la luz de la presente situación internacional, asunto que, como el Consejo sabe, debo estudiar la Asamblea General en su presente período de sesiones.

109. Estos hechos también demuestran que las actividades de las fuerzas del imperialismo contra los países africanos son una seria amenaza a la libertad y la independencia de todos los países africanos y al mantenimiento de la paz en África.

110. La delegación suélica apoya firmemente las exigencias de los países africanos de que se condenen las actividades criminales de las fuerzas del imperialismo contra el Congo y otros países africanos. Estima que el Consejo de Seguridad debe adoptar medidas eficaces para poner término a la agresión a la República Democrática del Congo y proteger la soberanía del Congo y otros países africanos nuevos de los actos de provocación de las fuerzas del colonialismo y el imperialismo.

111. La conducta de Portugal en estos aspectos debería condenarse tan energicamente como fuera posible, pues constituye una violación de la Carta de las Naciones Unidas y de la Declaración sobre la inadmisibilidad de la intervención en los asuntos internos de los Estados y protección de su independencia y soberanía. El Consejo de Seguridad debe exigir la cesación inmediata de la práctica criminal de reclutar mercenarios — que no son sino bandidos y asesinos contratados — y de facilitarles el uso del territorio y de instalaciones para que puedan injerirse en asuntos internos del Congo y otros países africanos independientes.

112. El Consejo de Seguridad también debe exigir que todos los aliados de Portugal en la OTAN — que prestan ayuda militar y apoyo político al régimen de Lisboa y comparten así la responsabilidad de Portugal en la injerencia y agresión de que el Congo es objeto — pongan término inmediatamente a su ayuda y apoyo, se adhieran estrictamente a los principios de la Carta de las Naciones Unidas y respeten la soberanía y la independencia de los nuevos Estados de África.

113. Sr. BERARD (Francia) (*traducido del francés*): No necesito decirlo, Sr. Presidente, con cuánta satisfacción me adhiero a todos los oradores que le han expresado cuánto nos regocija que usted presida este Consejo y que le han asegurado nuestra colaboración más entusiasta.

114. No tengo la intención de prolongar nuestra sesión de esta noche, pero yo no querría que ella terminara sin decirle al representante de la República Democrática del Congo con cuánta atención mi delegación ha escuchado sus declaraciones y cuán profundamente comparte las preocupaciones que nos ha comunicado en nombre de su Gobierno.

115. Mi delegación y mi Gobierno se inquietaron cuando llegaron noticias de la incursión de mercenarios en territorio del Congo. Afortunadamente, esas inquietudes se han aliviado en gran medida. De las propias informaciones

proporcionadas por el representante de la República Democrática del Congo resulta que se trataba de actividades de un puñado de mercenarios, y que las autoridades de la República Democrática del Congo pudieron hacer frente a esta amenaza por sus propios medios, rápidamente y con gran eficacia. El Gobierno francés ha sentido una gran satisfacción porque, quizá en un grado mayor que cualquier otra Potencia, desea que se restablezcan definitivamente en el Congo la paz interior, la estabilidad de ese país, su desarrollo económico y su progreso constante hacia una mayor prosperidad. Para ello es necesario, como ha dicho el representante de la República Democrática del Congo, que las actividades de los mercenarios cesen definitivamente.

116. La delegación francesa confirma que, en su opinión, sería inadmisibles que la existencia de la República Democrática del Congo se viera perturbada una vez más por intervenciones extranjeras sin que nuestra Organización manifestara su repudio. Piel al principio de la no intervención en asuntos internos de los Estados, Francia desaprueba toda actividad de Potencias extranjeras, cualesquiera que sean, en un país, lo repito, cuya tranquilidad y desarrollo económico son necesarios para él mismo, para África y para el mundo.

117. Como hizo notar el representante de la República Democrática del Congo, es difícil presentar pruebas formales cuando se trata de actividades de mercenarios. Pero las presunciones son graves. Tratándose de la incursión de mercenarios que comenzó el 1º de noviembre, es natural tener dudas — mientras se espera que se completen las informaciones de que disponemos — acerca de la actitud de las autoridades que administran Angola. Estas controlan la frontera que separa ese territorio del territorio congoleño. Desearíamos que nos garantizaran que esas autoridades han utilizado efectivamente la totalidad de los medios de que disponían para evitar la queja que hoy se nos plantea. Solicitamos al Presidente de Portugal que disipe las dudas que todavía tenemos sobre este punto.

118. Hace ya muchos años que Francia tomó medidas radicales contra las actividades de mercenarios. Yo mismo, en 1961, tuve el honor de anunciar a este Consejo [974a. sesión] las medidas que habíamos adoptado.

119. El reclutamiento por fuerzas armadas extranjeras está prohibido y sancionado en Francia por el Código Penal. Pero el Gobierno francés no quedó satisfecho con adoptar medidas generales. Apoyándose en esas disposiciones del Código, prohibió todo reclutamiento en su territorio en beneficio de la gendarmería o de cualesquiera fuerzas en el Congo. Además, para disuadir aún más a los aventureros que hubieran tenido la tentación de ir a la Provincia de Katanga, reforzó, mediante una ordenanza de 4 de febrero de 1961, la legislación en vigor en esta esfera. Mediante la modificación del artículo 97 del Código de la Nacionalidad Francesa, esta ordenanza dispuso que cualquiera que se uniera a fuerzas extranjeras podría perder su nacionalidad y sus derechos de ciudadano francés. No podría adoptarse una medida más rigurosa sobre el particular.

120. Gracias a las disposiciones que adoptamos a partir de 1961, hemos reprimido tentativas como la del campamento clandestino de instrucción de que habló el representante de

la República Democrática del Congo y a cuyo respecto ha tenido la amabilidad de agradecer a Francia las medidas que había tomado para ponerlo fin e impedir que se repitiesen tales hechos.

121. Hace unos instantes, el representante de la República Democrática del Congo dijo que entre esos mercenarios figuraban algunos franceses. Es posible. No estoy seguro sobre este punto. Puedo decir que, si es así, se trata de aventureros. El hecho de que Francia no haga la guerra en ninguna parte del mundo quizá explique que esos soldados de fortuna busquen otros climas.

122. Yo agregaría que no nos parece suficiente tomar medidas para impedir la salida de mercenarios. Como el representante del Congo, pensamos que no basta expulsar a los mercenarios por la puerta si existe el riesgo de que entren por la ventana.

123. Por eso mi Gobierno está dispuesto a asociarse a las medidas de coordinación que se propongan para impedir tales regresos y la reanudación de las actividades de los mercenarios. Las sugerencias que se hagan en esta esfera y la coordinación que pudiere establecerse recibirán la mayor atención de mi Gobierno.

124. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): Querría agradecer al representante de Francia las amables y alentadoras palabras que me ha dirigido.

125. Tiene la palabra el representante del Reino Unido para que ejerza el derecho de contestación.

126. Lord CARADON (Reino Unido) (*traducido del inglés*): No deseo retener al Consejo a esta hora tan avanzada, pero entre las numerosas cuestiones que el representante de la Unión Soviética abordó en su discurso, hay una a la que me parece que debo responder brevemente.

127. El se refirió a la cuestión de Rhodesia. Diré solamente que si el representante de la Unión Soviética no distingue la condenación del uso de la fuerza en el Congo de la resistencia a usar de la fuerza en Rhodesia, no puedo ayudarlo. Al menos debe reconocer que nuestra oposición al uso de la fuerza es consecuente, y pienso que sería difícil para él sostener que nuestra actitud es contraria a los principios y preceptos de la Carta de las Naciones Unidas.

128. Sólo quisiera decir, además, que confío en que en este aspecto y en muchos otros mi país continúe encontrándose en la buena compañía de Francia en el sentido de que no hagamos la guerra en ninguna parte del mundo.

129. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): Tiene la palabra el representante de los Estados Unidos para que ejerza el derecho de contestación.

130. Sr. BUFFUM (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): También pido excusas por hacer uso de la palabra a una hora tan avanzada. No tenía el propósito de hacerlo hasta la intervención injustificada del representante de la Unión Soviética, en la que repitió frases muy familiares, que hemos oído a menudo en este Consejo; esto

es, la llamada teoría de la conspiración. Dijo que la política de mi Gobierno tenía por objeto obstaculizar el proceso de liberación e independencia de África.

131. Normalmente, esperamos que a los cincuenta años un hombre haya acumulado cierta experiencia sobre los asuntos del mundo y nos parece igualmente razonable que un régimen de cincuenta años tenga una visión más objetiva y más documentada de la escena mundial de la que es humanamente posible si uno trata de hacer encajar cada acontecimiento del mundo en la teoría preconcebida de una conspiración imperialista mundial.

132. La política de los Estados Unidos hacia el Congo ha sido siempre consecuente desde que ese país conquistó su independencia en 1960. Hemos tratado de ayudar al Congo a mantener su independencia política y su integridad territorial. Hemos hecho esto tanto en nuestras relaciones bilaterales como mediante nuestro apoyo a las actividades de las Naciones Unidas en el Congo. Podría recordarse que, desde que se planteó este tema, la política soviética ha sido, al contrario, la de apoyar la secesión del Congo oriental cuando ello convenía a sus propósitos y oponerse a todo esfuerzo de las Naciones Unidas para ayudar a ese país con problemas a mantener su independencia. Así, yo diría que los Estados Unidos están dispuestos a que en cualquier momento se comparen en forma total y abierta los actos del Gobierno de la Unión Soviética y los de mi Gobierno.

133. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): Tiene la palabra el representante de la República Democrática del Congo para que ejerza su derecho de contestación.

134. Sr. UMBU DI LUTETE (República Democrática del Congo) (*traducido del francés*): Siguiendo el ejemplo de los oradores que me precedieron, debo disculparme en primer lugar por retener la atención de esta Asamblea a hora tan avanzada. Pido excusas, además, por otro motivo: por referirme a un discurso que sería innecesario criticar o resumir, el del representante de Portugal. Yo había dicho que el representante de Portugal negaría todo: lo ha negado todo, con el desenfado y el cinismo que caracteriza a su país; ha recordado viejas historias. Bastaría examinar todos los discursos que ha pronunciado ante este Consejo para ver que repite siempre las mismas cosas, que no aporta ningún argumento nuevo en apoyo de lo que alega.

135. En lo que se refiere a la ayuda de la cual se beneficia mi país, no sé si hay muchos países representados en esta sala favorecidos por la ayuda de ese país. Permítaseme decir que el mío es ciertamente un país privilegiado por contar con la ayuda de ese país. No quiero extenderme en lo relativo a esta ayuda.

136. Lo que me reconforta es que todos los oradores han reconocido en las diversas intervenciones que acaban de hacer, aunque de manera bastante velada, la falta de seriedad que caracterizó la respuesta del representante de Portugal. Espero que este representante continúe de esta manera y se hunda más, lo que acentuará la convicción de los miembros de este Consejo.

137. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): Tiene la palabra el representante de la Unión Soviética, para ejercer el derecho de contestación.

138. Sr. FEDORENKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) *(traducido de la versión inglesa del texto ruso)*: No pedido la palabra para responder a afirmaciones más bien apresuradas de los representantes del Reino Unido y de los Estados Unidos de América. Nuestro colega del Reino Unido se queja de que en la declaración del representante de la Unión Soviética no se distingue claramente la idea de intervención armada flagrante de un Estado en asuntos internos de otro, con propósitos ilegítimos, de lo que ocurre en el caso de los regímenes racistas de Rhodesia y otros territorios, con los cuales el Gobierno del Reino Unido, como es bien sabido, mantiene relaciones muy claras. El representante del Reino Unido también dijo que no podía ayudar al representante soviético a hacer el distingo necesario entre esas ideas.

139. En realidad, no pedimos ayuda al representante del Reino Unido para definir esas ideas. Somos perfectamente capaces de comprender sin ayuda lo que está ocurriendo. El hecho de que nuestros conceptos no coincidan con las ideas del representante del Reino Unido es cuestión totalmente distinta y, por supuesto, difícilmente esperará que lo ayudemos en esto. Sólo puede culparse a sí mismo. Ya dijimos que una política de convivencia con el régimen racista de Rhodesia y una declaración de Londres de que el Reino Unido no usaría la fuerza contra el régimen de Smit, en el momento mismo en que los colonialistas estaban realizando una ofensiva contra los pueblos africanos, solamente podía alentar a aquellos cuyo propósito era atacar la libertad y la independencia de un pueblo. ¿No es ésto uno de los muchos vínculos — y muy importante — de la cadena interminable forjada por las Potencias coloniales y las fuerzas del imperialismo en una tentativa de suprimir el movimiento de liberación nacional, socavar los regímenes democráticos de los países africanos e impedir que los pueblos africanos levanten la cabeza en esos países en los cuales las minorías blancas ejercen una dominación implacable? ¿No revela que la política del Reino Unido es la misma política colonialista que persiguen sus asociados de menor categoría, incluso el régimen portugués? ¿No son lo mismo en el fondo?

140. El representante de los Estados Unidos, como cabía esperar, no pudo tolerar las acusaciones hechas a la política de Washington. Pero ¿no es un hecho que a los colonialistas portugueses los alientan a desafiar las decisiones de las Naciones Unidas y a utilizar mercenarios para cometer actos de agresión contra el Congo las grandes cantidades de diversas armas que les suministran los Estados Unidos y otros Estados miembros de la OTAN, y que aquellos emplean en su lucha criminal contra los pueblos africanos que combaten por su derecho a la libertad y la independencia? ¿Puede el representante de los Estados Unidos presentar prueba alguna para refutar esto? Precisamente los Estados Unidos y otras Potencias occidentales mantienen los más estrechos vínculos comerciales y otras relaciones económicas con Portugal y aumentan sus inversiones en los dominios portugueses de África, y no hemos oído una sola palabra del representante de los Estados Unidos para indicar que Washington tenga la menor intención de presionar a Portugal, mediante la disminución de la asistencia a ese país, para que cumpla los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Sólo hemos oído una especie de murmullo de sorpresa e incompreensión basado en que el

régimen de Lisboa en apariencia ha sido incapaz de descubrir la presencia en sus territorios de mercenarios que están cometiendo actos criminales contra la República Democrática del Congo. ¿Pero a quién se va a inducir en error con semejante declaración? ¿Quién va a creer tales palabras? Hace mucho tiempo que aprendimos el valor de este tipo de declaraciones en el Consejo de Seguridad.

141. El representante de los Estados Unidos incluso osó hacer una especie de incursión en la historia, refiriéndose al trágico destino del pueblo del Congo, que ha soportado tan largas penurias. Nos parece que debemos recordarle al representante de los Estados Unidos los verdaderos hechos de la historia de la lucha del pueblo congoleño por la independencia, contra las fuerzas del imperialismo y el colonialismo.

142. Posiblemente al representante de los Estados Unidos le falla la memoria y ha olvidado los sufrimientos y los derramamientos de sangre provocados en el Congo por la intervención de las fuerzas del imperialismo en una tentativa de recuperar sus anteriores derechos y privilegios y mantener su dominación, colonialista en el Congo. La sangre de muchos congoleños que dieron la vida por la liberación de su patria, la sangre de miles de patriotas congoleños, incluso Patrice Lumumba, mantendrá esto siempre presente en nuestra memoria. El representante de los Estados Unidos no debería olvidar estos hechos, cuando hace incursiones tan rápidas en el pasado reciente, cuando comienza a examinar tales hechos y a repasar una historia que no puede dejar de exponer la política del imperialismo.

143. El PRESIDENTE *(traducido del francés)*: Tiene la palabra el representante de Portugal, quien la ha pedido para ejercer el derecho de contestación.

144. Sr. DE MIRANDA (Portugal) *(traducido del inglés)*: Lamento mucho atrasar al Congreso a esta hora avanzada, pero me parece que algunas observaciones de mi delegación son necesarias en vista de los comentarios hechos por el representante de la República Democrática del Congo en el ejercicio de su derecho de contestación. Dijo que, como había esperado, mi delegación se había limitado simplemente a negarlo todo. Tal comentario es sorprendente. Parece que el representante de la República Democrática del Congo esperaba que yo admitiera todo simplemente porque el Gobierno congoleño había hecho acusaciones.

145. Tenemos perfecta conciencia de que las acusaciones que se nos han hecho no corresponden a los hechos. Cité una declaración de mi Gobierno y debo decir enfáticamente que mi Gobierno es un Gobierno responsable, que hace sus declaraciones con todo sentido de responsabilidad.

146. Se ha hablado mucho de mercenarios y aunque, según entiendo, el propio Gobierno congoleño no ha sostenido que los mercenarios en cuestión fueran de origen portugués, se ha dicho y repetido aquí que Portugal había enviado a sus mercenarios. Parecería así que la acusación hecha contra nosotros va aún más allá de lo que pretendió originalmente el Gobierno congoleño. A este respecto, agradecería mucho a la delegación soviética, que hizo tal declaración, que pidiera a la delegación congoleña que se sienta a esta mesa que confirme que había portugueses entre los mercenarios.

147. Finalmente, debo recordar al Consejo que mi delegación no se ha limitado simplemente a negarlo todo; mi delegación hizo una sugerencia muy positiva y muy constructiva. Dijimos que si hubiera duda acerca de la declaración que hicimos, el Consejo realizara una investigación. Me parece que esto sería bastante correcto. En realidad, esto es lo que cualquier delegación, cualquier gobierno, ofrecería como prueba de buena fe, y eso daría al Consejo la oportunidad de basar sus decisiones en hechos y no en meras acusaciones gratuitas y en meras presunciones.

148. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): Las fotografías y revistas presentadas por el representante de la República Democrática del Congo, y que los miembros del

Consejo han tenido en sus manos en el curso de esta sesión, serán depositadas en la secretaría del Consejo de Seguridad, que las tendrá a disposición de las delegaciones que quieran examinarlas.

149. No hay más oradores inscritos. A la luz del orden del día de mañana parece, según consultas oficiales, que los miembros del Consejo de Seguridad estarán de acuerdo en suspender el debate sobre la reclamación de la República Democrática del Congo para continuarlo el viernes 10 de noviembre a las 10.30 horas. Si no hay objeciones, así se hará.

*Se levanta la sesión a las 19.20 horas.*

---

#### HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

#### COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre librairie ou adressez-vous à: Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

#### КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Насодите справки об изданиях в нашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

#### COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.

---